

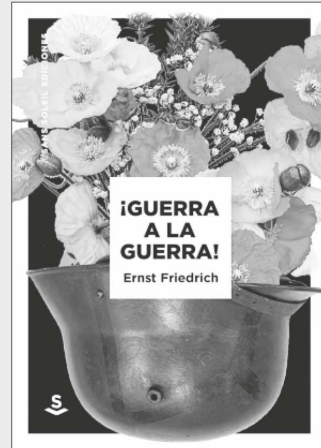
LIBROS

«¡GUERRA A LA GUERRA!», DIBUJO DE UNA CARNICERÍA HUMANA

Ernst Friedrich.- *¡Guerra a la Guerra!*, Barcelona, Sans Soleil ediciones, 2018, 298 páginas, 19€

Hace años que nuestras sociedades viven bajo el régimen de los *simulacros*, o dicho de manera simple, de las representaciones que *aparentan ser realidad* aunque nada tengan que ver con la misma. Imágenes tomadas en un lugar que se hacen pasar como si se hubieran realizado en otro; fotografías que dan cuenta de un suceso ocurrido que, sin embargo, tuvo lugar en otra época y con otros protagonistas; ilustraciones que pretenden demostrar algo que sencillamente no ha pasado; etc. Es una práctica común en los medios de comunicación y en las redes sociales. Aunque siempre existió la *manipulación tergiversadora* de las imágenes, hace casi ya un siglo, y gracias a la capacidad de reproducir técnica y masivamente una fotografía, algunos vieron en la fotografía un medio de denuncia, con una gran potencialidad crítica. Estas obras visuales habían saltado a los periódicos para ilustrar las noticias pero algunos vieron en ellas la posibilidad de *mostrar una realidad* oculta y *probar su veracidad*.

Es lo que hizo el pacifista alemán Ernst Friedrich con este *¡Guerra a la guerra!*, publicado en 1924, diez años después de iniciada la primera guerra mundial que constituyó la debacle de los valores humanistas que proclamaba la sociedad occidental. Pero más allá del carácter documental que tiene esta compilación de alrededor de cien fotografías realizadas en los campos de batalla de Europa, Friedrich consideró el libro como un modo de "dibujar adecuadamente esta carnicería humana" con el que debía quedar registrado "el verdadero rostro de la Guerra, de forma objetiva y fiel a la naturaleza" (p. 53). Para ello, y a pesar de que consideraba insuficientes "todas las palabras, de todas las personas, de todos los países de la tierra" para realizar este retrato terrible, compuso el libro utilizando varios procedimientos narrativos en los que la palabra funciona precisamente como *dimensión crítica* de la imagen. Así, por ejemplo, coloca en dos páginas dos fotografías *contrapuestas*: en una vemos a un militar y un comentario "Papá, como un <héroe> en territorio enemigo (imagen para el álbum familiar)" y en la otra un miembro de la cruz roja recogiendo los restos destrozados de un cuerpo y otro comentario "Cómo fue encontrado Papá dos días después (imagen no publicada en el álbum familiar)" (pp. 102-103). Pero, ¿qué es lo *crítico* aquí, más allá del dolor y el horror por la muerte? Precisamente lo que Friedrich define como una lucha "por arrancar esa máscara de los <campos de honor>, esa mentira de la <muerte heroica> y todas las demás frases hermosas, todo lo que enmascaraba esta estafa internacional" (p. 54). Todo el libro está hecho para aplicar a la Guerra su propia lógica destructiva, convirtiendo en escombros, en trozos sin vida, las razones y justificaciones de la Guerra, los



Para realizar este retrato terrible, compuso el libro utilizando varios procedimientos narrativos en los que la palabra funciona precisamente como *dimensión crítica* de la imagen

elogios y proclamas belicistas en nombre de la patria, el honor, la historia. Para ello, Friedrich sitúa el origen de la guerra en los himnos escolares de combate, en los juguetes bélicos infantiles y en la fascinación por los adornos militares. Luego cuenta con imágenes la *realidad* del conflicto, del que desaparecen los ideales y las bellezas expresivas. Casas derruidas, aldeas asoladas, muertos en los campos de batalla, descuartizados en las trincheras, cadáveres inflados por la putrefacción, ahorcados por ser objetores de conciencia, caras mutiladas, miembros amputados, cuerpos abandonados en el frente, etc. ¿Por qué Friedrich cree necesario que *sean vistos* todos estos horrores? El filósofo Günther Anders explicó, a mediados de los cincuenta del pasado siglo, que en el ser humano existía una limitación de nuestra capacidad de sentir, y que tal capacidad era necesario ampliarla. Para Friedrich la unión de fotografías y comentarios pueden *expandir* nuestra posibilidad de comprender la *verdadera* naturaleza de la Guerra y *habilitarnos* para actuar contra ella *sobreponiéndonos* al recubrimiento simbólico que nos impide *ver realmente*. Su libro, iniciado con un llamamiento a los seres humanos de todos los países, escrito en cuatro idiomas, recuerda que "hasta el día de hoy, el objetivo de todas las guerras es proteger o apoderarse de dinero, propiedades y poder" (p. 56). Su ¡No a la guerra! sigue vivo. (CVH)

www.salayoukail.blogspot.com